

Así decía el buen viejo

Juan Manuel del Río

¿Cómo olvidar tantos sueños,
tantas viejas fantasías,
del tiempo pasado y presente,
sin dejar de anhelar para siempre
otras que no han sucedido?

(Así decía aquel hombre,
el buen viejo,
archivador de leyendas,
mil sueños, y fantasías,
mientras sus ideas exponía
a quien escucharle quería).

Todo está archivado
en el disco duro del subconsciente,
que al aflorar al consciente,
expone a la luz del día
las experiencias vividas,
toda vivencia dormida,
todo gozo, dolor, y alegría,
y tantas otras cosas,
no por calladas, olvidadas,
que quedaron sin hacer,
y recordarlas de golpe
resulta del todo imposible, y más,
contarlas todas a la vez.

La vida mil vueltas da,
como más de uno
opinó y opinará,
pero cada quién sabrá
cómo deberá llevar su vida.
Unos, posiblemente,
con imprudencia vivirán,
otros, prudentemente
se comportarán.

(Pensamientos emanados
del devenir de la vida,
bien amada, bien vivida).

La vida es un río
nacido en el hontanar
que al terminar en la mar
se agranda una inmensidad.

Don de Dios es la vida
y hay que vivirla con pundonor.
Disimular por temor
los sentimientos más hondos
bajo el velo del pudor,
de la prudencia o el miedo,
es faltar a la verdad y al honor.

Y aunque la vida, y sus fantasías,
no dependen sólo del hombre
es él quien responde
de su entera libertad.

(Así decía,
el buen viejo,
exponiendo éstas
y otras,
sus ideas y fantasías,
a quien escucharle quería).